

Jesús sanó a las ovejas que estaban enfermas. A los falsos pastores no les importa su sufrimiento.

Jesús dio su propia vida para salvar a las ovejas. Los falsos pastores toman la vida de las ovejas para alimentarse.

Los falsos pastores dominan a las ovejas. Los verdaderos pastores les sirven.

Los falsos pastores no tienen amor real por el rebaño. Ellos solo se aman a sí mismos. Solo están interesados en su propia posición y prosperidad. Ellos mismos quieren engordar. No enfrentarán peligro para proteger a las ovejas. No están dispuestos a dar sus vidas.

Una oración

Danos y haznos pastores como Moisés que no están buscando una posición elevada para sí mismos. Haz que seamos humildes de corazón y dispuestos a tomar una posición baja.

Danos y haznos pastores como David, que no temerá el peligro, a arriesgar nuestras propias vidas para salvar a las ovejas.

Sobre todo, danos y conviértenos en pastores como Jesús, que dio su propia vida para salvar a las ovejas.

Ver también [Cinco ministerios](#).

Bible Studies *for* GROWTH IN GOD



AUTOR: ROBERT BEECHAM

Buenos pastores

palabra de Jehová: Hijo de hombre, profetiza contra los pastores de Israel; profetiza y diles: ‘Así dice el Señor DIOS:’ ” (vv 1, 2).

Ezequiel recibió una palabra clara de Dios para los falsos pastores de su tiempo. Primero habló sobre lo que hicieron los pastores.

“¡Ay de los pastores de Israel que solo se cuidan a sí mismos! ¿No deberían los pastores cuidar al rebaño? Ustedes comen cuajada, se visten de lana y matan a los animales elegidos, pero no se ocupan del rebaño” (v 2).

En lugar de preocuparse por el rebaño, los pastores se preocupaban por sí mismos. Jesús, el supremo buen pastor, dio su vida por las ovejas. Estos pastores falsos hicieron exactamente lo contrario. Tomaron las vidas de las ovejas para ellos mismos. La oveja solo existía para dar su carne para engordar a los pastores y su lana para mantenerlos calientes. Jesús dijo: “Esta es mi carne que se te ha dado”, no “¡Esta es tu carne que me es dada!”

Entonces vemos lo que los falsos pastores no hicieron:

“No has fortalecido a los débiles ni sanado a los enfermos ni has ligado a los heridos. No has traído a los extraviados o has buscado a los perdidos. Usted los ha gobernado con dureza y brutalidad” (v 4).

Las ovejas eran débiles porque los pastores no las alimentaban. Los falsos pastores no tienen alimento espiritual para dar a sus ovejas. Las ovejas estaban enfermas porque los pastores no las cuidaban. Las ovejas se perdieron porque los pastores no las buscaron. En lugar de estar dispuestos a servir a las ovejas, querían gobernar sobre ellas.

Finalmente vemos el resultado:

“Entonces se dispersaron porque no había pastor, y cuando se dispersaron se convirtieron en alimento para todos los animales salvajes. Mis ovejas vagaron por todas las montañas y en cada colina alta. Estaban esparcidos por toda la tierra, y nadie los buscó ni los buscó” (vv 5, 6).

Las ovejas se dispersaron y se convirtieron en presa de todos los animales salvajes.

Los falsos pastores son exactamente lo opuesto a nuestro buen Pastor. Jesús buscó la oveja perdida hasta que la encontró. Los falsos pastores no se preocupan por las ovejas perdidas.

Moisés para que fuera un gran líder de su pueblo, así Dios exaltó a Jesús al lugar más elevado en el cielo, por su propia mano derecha.

Ministerios

¿Era Jesús el único pastor en el Nuevo Testamento, o había otros pastores además de él? Después de su resurrección, pasó este ministerio a Pedro. Tres veces, con pequeñas diferencias en la redacción, le dijo: **“Apacienta mis ovejas”**.

Cuando Pablo escribió a los efesios, describió a los pastores como un don que Jesús le dio a la iglesia. Las palabras de Pablo fueron las siguientes: **“Cuando ascendió a lo alto, condujo cautivos en su tren y dio dones a los hombres. ... Fue él quien dio a algunos para ser apóstoles, algunos para ser profetas, algunos para ser evangelistas, y algunos para ser pastores y maestros”** (Efesios 4: 8, 11).

La mayoría de las iglesias tienen un líder que se llama pastor (o tal vez ministro, sacerdote o vicario). Sin embargo, no podemos encontrar esta costumbre en ninguna parte del Nuevo Testamento. En ninguna parte del Nuevo Testamento encontramos la palabra pastor que significa líder de una iglesia. Las iglesias del Nuevo Testamento no fueron dirigidas por un solo pastor, sino por un grupo de ancianos. Encontramos que los pastores son uno de los cinco ministerios dados por Jesús a toda la iglesia.

Todos estos cinco ministerios, apóstoles, profetas, evangelistas, pastores y maestros son regalos de Jesús. Nadie puede elegir ser apóstol o profeta. Solo las personas elegidas por Dios y ungidas por el Espíritu Santo pueden ejercer estos ministerios. De la misma manera, las personas no pueden elegir ser pastores. Solo aquellos a quienes Dios ha elegido y dado la habilidad necesaria pueden ser verdaderos pastores de su rebaño.

Pastores falsos

En la Biblia había buenos pastores y malos pastores. Lo mismo sucede hoy.

El profeta Ezequiel profetizó contra los falsos pastores. Gran parte del capítulo 34 trata del tema. Estas son sus palabras: **“Vino a mí**

Introducción

El tema de los pastores ocurre con frecuencia en las Escrituras. Tres de las personas más importantes en el Antiguo Testamento, Abraham, Moisés y David, fueron todos pastores. En el Nuevo Testamento, Jesús se describió a sí mismo como el buen pastor. Poco antes de su ascensión al cielo, nombró a Pedro para que ejerciera como pastor.

Estudiemos el tema de los pastores en la Biblia y veamos qué podemos aprender.

Egipto

Primero, vamos al capítulo 46 del libro de Génesis. En ese momento, José fue el primer ministro de Egipto. Su padre Jacob y sus hermanos, que eran todos pastores, acababan de llegar de Canaán para vivir en Egipto. En el último versículo de este capítulo leemos que **“todo pastor es detestable para los egipcios”**. ¿Por qué fue esto?

En ese tiempo, Egipto era la nación más poderosa y rica del mundo. Era como Estados Unidos ahora. Muchas de sus personas fueron educadas y vivieron en buenas casas. Los pastores eran diferentes. Viajaron de un lugar a otro y vivieron en tiendas de campaña. La mayoría de ellos eran analfabetos y probablemente estaban sucios y malolientes. Es posible que hayan hablado un idioma diferente de los egipcios. En algunas partes del mundo, los pastores son así hoy en día. Así que no es sorprendente que los egipcios despreciaran y desagradaran a los pastores.

Moisés

Moisés no fue criado en una familia de pastores. Cuando era un bebé, fue escondido en los juncos junto al río Nilo en Egipto para salvarlo de la muerte. Una princesa lo encontró y lo llevó al palacio donde fue criado como un príncipe. Más tarde, cuando su vida estaba nuevamente en peligro, huyó a la tierra de Madián. Allí se casó con la hija de un sacerdote llamado Jetro, y en Éxodo 3: leemos que Moisés estaba cuidando el rebaño de Jetro, su suegro, el sacerdote de Madián. Es muy fácil leer este versículo y perder totalmente su significado. Moisés había sido un príncipe en Egipto. Había pasado su juventud en el

lujo y la comodidad del palacio. Ahora estaba haciendo el trabajo que los egipcios más despreciaban. Había bajado de la posición más alta a la más baja. Se había convertido en pastor y, como pastor, ni siquiera tenía sus propias ovejas. Ni siquiera estaba cuidando las ovejas de su padre. Él solo estaba cuidando las ovejas de su suegro Jethro. Cuidar las ovejas de tu propio padre hubiera sido más aceptable, pero trabajar para su tu suegro y depender de él, especialmente en la cultura oriental, fue una gran humillación. Él continuó en esta humilde tarea durante 40 años.

Dios tomó a Moisés de esta posición humilde y le dio la mejor obra que cualquier otro hizo antes de la venida de Jesucristo. Moisés sacó al pueblo de Israel de Egipto y los formó en una nación. También escribió los primeros cinco libros de la Biblia, que se convirtieron en la base de tres grandes religiones mundiales. Posiblemente él ha tenido más influencia en la historia mundial que nadie, excepto el gran pastor que vino después de él.

David

David fue el rey más famoso de Israel. Incluso hoy millones de personas en todo el mundo han usado su nombre y se llaman David. En sus primeros años era un pastor. Cuando se paró frente a Saúl, el rey de Israel, para hablar sobre su plan para luchar contra Goliat, habló sobre sus experiencias como pastor. Estas son sus palabras: **“Tu siervo ha estado cuidando las ovejas de su padre. Cuando un león o un oso vino y se llevó una oveja del rebaño, fui tras ella, la golpeé y rescaté a las ovejas de su boca. Cuando se volvió contra mí, lo agarré por el pelo, lo golpeé y lo maté. Tu siervo ha matado al león y al oso; este filisteo incircunciso será como uno de ellos, porque ha desafiado a los ejércitos del Dios viviente. El SEÑOR que me libró de las garras del león y de la zarpa del oso me libraré de la mano de este filisteo”** (1 Samuel 17: 34,37).

De las palabras de David podemos ver varias cosas sobre su carácter.

Primero, tuvo coraje. Estaba listo para enfrentar y luchar contra un león y un oso y luego contra un gigante que era mucho más grande y más fuerte que él.

En segundo lugar, tenía una fe profunda y confianza en Dios. Solo por el poder de Dios podría luchar contra animales salvajes y gigantes y no perder su vida.

En tercer lugar, amaba y cuidaba a sus ovejas. La mayoría de los pastores probablemente huirían si vieran venir un león o un oso. No arriesgarían sus propias vidas para salvar a sus ovejas. David era diferente. En lugar de huir, incluso persiguió al león y lo atacó para salvar a sus ovejas.

Dios tomó a David del redil y lo hizo rey sobre la tierra y el pueblo de Israel. Así como él había cuidado y amado a sus ovejas, él cuidó y amó al pueblo de Dios. Ha habido pocos reyes en la historia del mundo que hayan cuidado de su gente como lo hizo David.

Jesús

Jesús dijo: **“Yo soy el buen pastor”** (Juan 10: 11).

Luego pasó a describir el carácter y el comportamiento de un buen pastor. Sus palabras deben haberle recordado a sus oyentes de David. Él dijo: **“El buen pastor da su vida por las ovejas. El asalariado no es el pastor que posee las ovejas. Entonces, cuando ve venir al lobo, abandona las ovejas y huye. Entonces el lobo ataca al rebaño y lo dispersa. El hombre huye porque es asalariado y no le importan las ovejas”** (Juan 10: 11-13).

Jesús era como David Amaba a sus ovejas y estaba dispuesto a dar su vida por ellas. Él dijo: "Nadie tiene mayor amor que este, que ponga su vida por sus amigos" (Juan 15:13). David tuvo el coraje de enfrentar y pelear con animales salvajes para salvar a sus ovejas. Jesús se enfrentó a Satanás y a todos los poderes de la oscuridad. David tenía fe en el poder de Dios para darle la victoria sobre Goliat. Jesús también tenía fe en que Dios le daría la victoria sobre la muerte y Satanás.

Jesús también era como Moisés. Moisés comenzó su vida como un príncipe en el palacio de Egipto. Más tarde se humilló e hizo un trabajo que todos en Egipto despreciaron. De una manera similar pero mayor, Jesús dejó el trono de su padre en el cielo para tomar un cuerpo humano. Él vivió la vida simple de un obrero. Él no tenía una posición especial entre su gente. Terminó su vida muriendo la despreciada muerte de un criminal, clavado desnudo en una estaca. Así como Dios exaltó a